



# LA LIGA DE LA Esperanza

## ¿Conocido o amigo?



**USAID**  
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS  
UNIDOS DE AMÉRICA

**UNIBE**  
LEADING GLOBAL EDUCATION

**Proyecto Leer**



Investigación: Laura V. Sánchez-Vincitore (UNIBE/ Proyecto de la USAID Leer)  
Coordinación pedagógica: Cledenin Veras (UNIBE/ Proyecto de la USAID Leer)  
Gestión editorial: Denise Pineda Martínez, Mónica Volonteri (SM)  
Diseño de la colección: Mylen Ng, Seily Ruiz (SM)  
Edición de ilustración: Wi-Hen Fung (SM)

© SM, 2021

Frank Félix Miranda n.º 39  
Ensanche Naco, Santo Domingo  
República Dominicana

© Agencia de los Estados Unidos para  
el desarrollo internacional (USAID),  
2021 Estados Unidos de América

ISBN: 978-9945-17-861-6  
Hecho en República Dominicana

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier otro medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros medios, sin permiso previo y por escrito de los titulares del copyright © 2021, USAID y SM.

# ¿Conocido o amigo?

Textos de Bilda Valentín

Ilustraciones de Henry Cid



**USAID**  
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS  
UNIDOS DE AMÉRICA

**UNIBE**   
LEADING GLOBAL EDUCATION

---

**Proyecto Leer**



Mientras la Tierra gira, la comunidad de Villa Esperanza se enfrenta cada día a nuevos desafíos. Para enfrentarlos cuenta con la Liga de la Esperanza.

**Wilkin**

Reflexivo  
y muy  
lector



**Belkys**

Ágil e  
inteligente



Ashly

Inmensamente  
buena



Yoel

Creativo  
y generoso



A la sombra de una mata de mango, los miembros de la Liga de la Esperanza conversaban mientras comían unas ricas empanadas de queso de las que vendía doña Josefina.

–Los profes están muy preocupados por el acoso en las redes sociales –comentó, consternado, Yoel a sus amigos.

–Justo por eso fue que nos pusieron a hacer el trabajo del guion para el video –reflexionó Belkys.



–Imagino que eso de ser acosado debe ser muy feo –replicó Wilkin.

–Sí y lo peor es que hay muchas personas que han sido acosadas en las redes sociales –dijo Ashly.

–Seguramente ese es un problema de otras zonas. No creo que suceda aquí en Villa Esperanza –dijo Wilkin con voz muy seria.

–No estés tan seguro de eso –le contestó Ashly.





Esa tarde en el centro de Internet, los cuatro amigos se reían a carcajadas revisando sus muros de Facebook.

–Miren los ojos de Wilkin en esa foto, parecen de loco –comentó Belkys, riendo.

–Mándame esa foto que está chulísima –dijo Ashly–, la voy a compartir en Instagram.

–Bueno, yo si estoy “alante”. Puse una foto con el real *flow* y mira ya todos los *likes* que tiene, hasta de Brasil me han escrito –aseguró Yoel.





–¡Oh! ¿De Brasil? ¿Y cómo lo sabes? –preguntó Wilkin, incrédulo.

–Pues mira lo que escribieron aquí: *Voce me mata* –respondió Yoel tratando de imitar el acento brasileño.

–¡Vayan acabando, que ya casi se les termina la hora que pagaron! –dijo el encargado del centro.



Wilkin, Belkys, Ashly y Yoel caminaban por Villa Esperanza. Seguían hablando con entusiasmo sobre sus redes sociales.

–Yo tengo más amigos que cualquiera, ya pasan de 200 –dijo Yoel, abriendo los brazos.

–¿Amigos? ¿Los conoces a todos? –dijo Wilkin, jadeando un poco por la pendiente que estaban subiendo.

–Pues yo me voy con cuidado y no a todo el mundo le doy *accepted* –afirmó Ashly muy calmada–. Solo acepto a la gente que conozco.





A la mañana siguiente en el patio de la escuela, Ashly leía *En el tiempo de las mariposas*, un libro de la escritora Julia Álvarez. Aunque estaba concentrada se sentía vigilada. Levantó la vista, una chica la miraba de reojo.

Retomó su lectura y no bien había avanzado a la siguiente página se sintió de nuevo observada. Era la misma chica, que miraba a Ashly con cautela.

De inmediato, Ashly se acercó a la jovencita, quien se presentó como Arelis.



–¿Quieres decirme algo? –preguntó Ashly interesada.

–No, nada –contestó Arelis–. Es que no tengo muchos amigos en esta escuela.

–¿Segura que estás bien? –insistió Ashly.

Arelis sonrió tímidamente, era una sonrisa triste. Sonó el timbre, en breve comenzarían las clases.







–En realidad sí hay algo que quiero decirte  
–le susurró Arelis a Ashly un poco más tarde,  
cuando se encontraron en el acto de la bandera.

–¡Silencio! Reverencia, por favor –pidió la  
directora De los Santos. Arelis había desaparecido.

El acto de la bandera le resultó a Ashly bastante  
largo. Miró por todos los lados, pero en medio  
de tantos estudiantes no lograba dar con Arelis.

Llegado el recreo, Ashly corrió al banco  
del patio donde conoció a Arelis.

–Espérame, ¿por qué vas tan de prisa?  
–le gritaba Belkys, tratando de darle alcance.

Ashly anduvo por el patio y sus alrededores  
pero no encontró a la nueva conocida.

–¿A quién buscas? –preguntó Belkys, intrigada.

–A una chica... Dijo que quería hablar conmigo,  
pero desapareció.



Al terminar el recreo, Ashly recorrió los pasillos para ver si encontraba a la chica misteriosa.

–¿Conoces a Arelis? –preguntó Ashly a una estudiante.

–En este curso no hay nadie que se llame Arelis –aseguró–. A no ser que ese sea su apodo. Si quieres, puedo preguntar.

–Sí, por favor –pidió Ashly.

–¿QUIÉN SE LLAMA ARELIS? –vociferó la chica a todo pulmón.

Por respuesta solo se oyó el ruido de las butacas y el murmullo de algunos estudiantes que ensayaban un dembow.







–Has estado muy rara hoy –le dijo Belkys a Ashly a la salida.

Perdida en sus pensamientos, Ashly no escuchó lo que Belkys le decía. Los demás miembros de la Liga de la Esperanza se miraron con curiosidad.

–¿Qué es lo que pasa? ¿Es que ya no confías en tus amigos? –exclamó Wilkin.

–Ocurrió algo muy extraño hoy –dijo Ashly con cara de preocupación–. Una desconocida me dijo que tenía algo muy importante que contarme y después desapareció como por arte de magia.

–Así es ella –aseguró Belkys–, está preocupada por una muchacha que ni conoce.

–Vamos al centro de Internet para investigar las tareas –propuso Yoel, cambiando el rumbo de la conversación.

–Es una gran idea –opinó Belkys –. Recuerden que hay que buscar información para el trabajo que nos pusieron sobre el acoso en Internet.



Ya en el centro de Internet, Ashly comenzó a buscar en las redes a la chica que había conocido.

–¿No es mejor que busquemos primero la información sobre la tarea? –le sugirió Belkys.

–Está bien –contestó Ashly sin mucho ánimo. Después de varios minutos Ashly afirmó:

–Ya sabemos que el video debe tomar en cuenta la persona que recibirá el mensaje. Ya tenemos el tema claro. Nos falta redactar el guion para saber cómo serán los diálogos y el ambiente. Ahora por favor, ayúdenme a encontrar a esa chica.

Ashly repasó todas las Arelis de Facebook, pero no encontró a quien buscaba. Cuando ya estaba a punto de darse por vencida, entró a Instagram.

–¡Bingo! –gritó con entusiasmo–. Miren esta *selfie* de Arelis, esos muchachos que se ven ahí detrás están en primero C.

–Sí, es cierto, los conozco –dijo Yoel–. Entonces significa que ella está en ese curso. ¿Y ahora qué?





Ashly llegó a su casa aún más intrigada. Así que siguió mirando el perfil de Arelis desde su celular.

En la cuenta de Instagram de Arelis no había nada extraño. Parecía una chica alegre y llena de energía, nada que ver con la joven tímida y preocupada que había conocido.

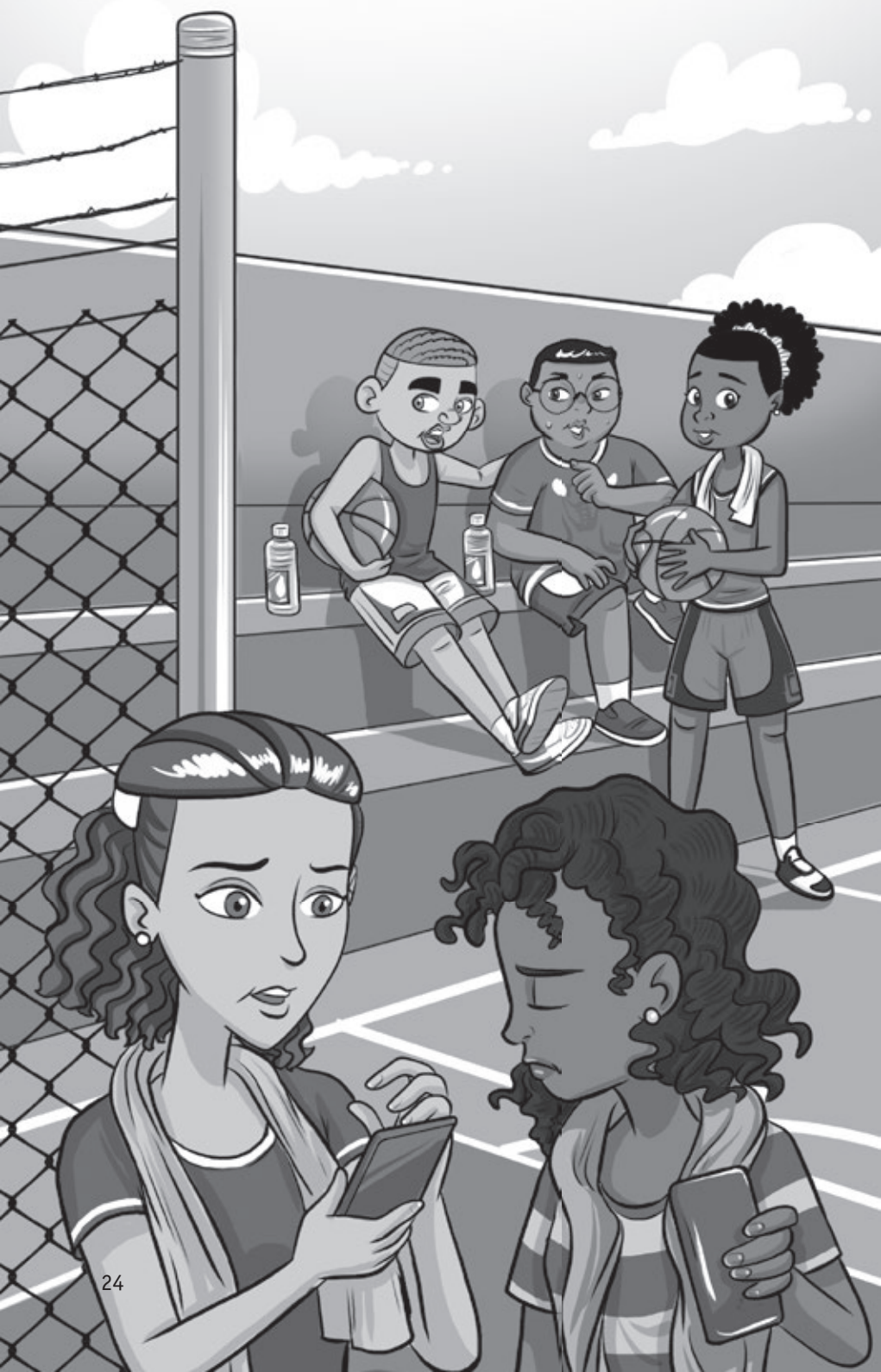
Aprovechó para investigar un poco a sus seguidores. Eran muchos, bastantes más que los 200 seguidores de Yoel.





No parecía haber chicos de la escuela. Las fotos, tomadas en otros ambientes, eran muy distintas a las de los jóvenes de Villa Esperanza. Nada de lo que aparecía en la red daba respuesta a Ashly. Además, ni ella misma sabía qué buscaba.





Era sábado por la tarde y la Liga de la Esperanza estaba en la cancha de la comunidad jugando basquetbol. A Belkys no había quien le ganara. Era rápida y se movía con habilidad. Después de encestar varias veces, a Wilkin las fuerzas no le daban para más.

Terminado el partido se sentaron a descansar. Fue entonces cuando Ashly vio a Arelis trotando del otro lado de la cancha. Inmediatamente, se paró y fue tras ella.

–¡Arelis! He estado buscándote, dijiste que querías contarme algo –dijo Ashly.

–Sí, es sobre un gran problema. Algo terrible...  
–aseguró Arelis.

–Puedes contarme, tal vez podamos ayudarte. Tengo amigos que son muy buenos para resolver problemas. Somos la Liga de la Esperanza.

–Sí lo sé, ¿tienes WhatsApp? –preguntó Arelis.

–Sí, claro –respondió Ashly.

Las chicas intercambiaron sus números.

Al despedirse, Arelis le dijo a Ashly:

–Te escribiré en cuanto pueda.

Ese domingo fue día de playa para la familia de Ashly y los demás miembros de Liga de la Esperanza.

Estaban pasando un lindo día en la playa, jugando en la arena y nadando en el mar. Ashly recibió una nota de voz de Arelis, pero como estaba en el bulto no escuchó la notificación del celular.

Cuando por fin pudo escuchar el audio, corrió donde sus amigos para ponerlos al tanto.

–Arelis está en problemas, tenemos que hacer algo.





–¿Qué clase de problema? –preguntó Wilkin.

–Envió unas fotos inapropiadas a un dizque amigo en Instagram y ahora él la está amenazando con hacerlas públicas –expresó Ashly, muy preocupada.

–¡Wow, qué mal! Tenemos que ayudarla –dijo Yoel.

El problema ya no era solo de Arelis. Se había convertido en una misión para la Liga de la Esperanza.



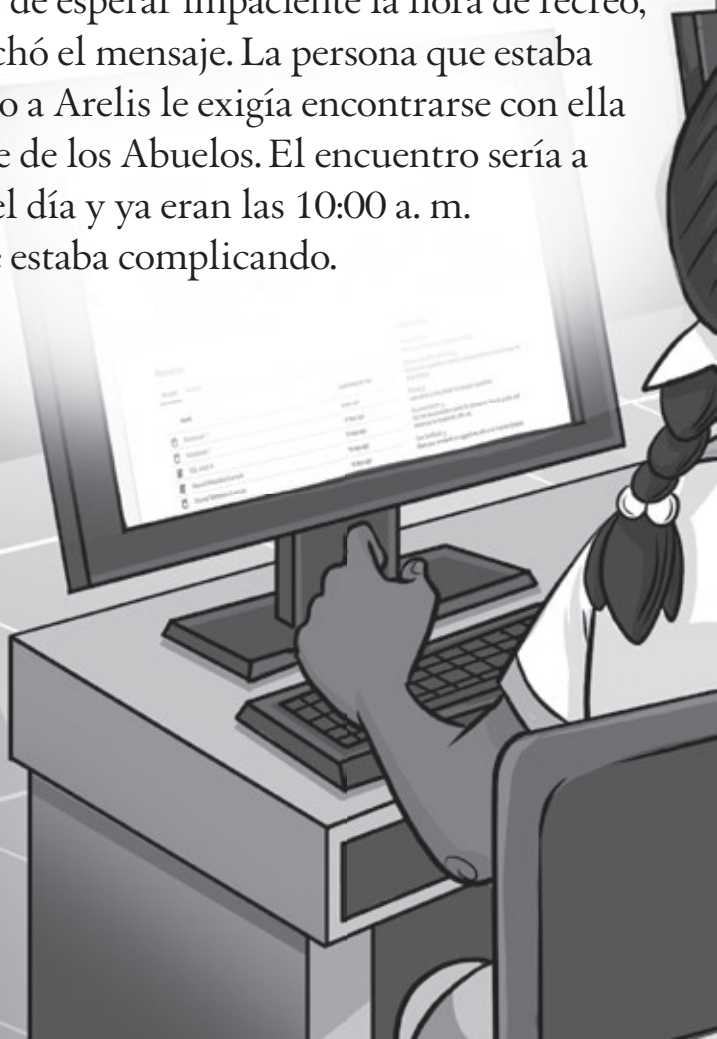
Los pensamientos de Ashly, Wilkin, Yoel y Belkys se centraron esa noche en cómo ayudar a la nueva conocida. Quizás si hablaban con algunos de los profesores podrían ayudarles.

Al día siguiente en clase de informática, Ashly recibió otra nota de voz de Arelis. Había olvidado silenciar el celular.

–¡Pongan sus teléfonos en silencio! –señaló el profesor– ¡Está prohibido usar el celular en clases!

Después de esperar impaciente la hora de recreo, Ashly escuchó el mensaje. La persona que estaba amenazando a Arelis le exigía encontrarse con ella en el Parque de los Abuelos. El encuentro sería a las 12:00 del día y ya eran las 10:00 a. m.

El día se estaba complicando.







–¡Hay que actuar rápido antes de que sea tarde!  
–dijo Wilkin.

Los cuatros amigos de la Liga salieron disparados por el pasillo en busca del señor Victorino, el orientador de la escuela, que es una persona muy reconocida en la comunidad.

–¿Qué hacen ustedes corriendo por el pasillo?  
–se quejó el orientador.

–Hay algo que resolver inmediatamente, por favor, hay que darse prisa, señor Victorino.

A Ashly no le salía la voz, Belkys hablaba con rapidéz y Yoel tuvo que ir traduciéndole a Victorino las palabras de sus amigas.



Minutos después, en la camioneta de la directora, se desplazaban velozmente rumbo al Parque de los Abuelos.

–Ashly, trata de averiguar el lugar exacto donde está. Los demás, hagan silencio para que no sospeche nada –instruyó el señor Victorino–. Informaré a la policía.

–Está cerca de la fuente. No sospecha que vamos de camino hacia allá –aseguró Ashly.



Al llegar pudieron observar, cerca de la fuente, a Arelis sentada en una gran roca. Mientras esperaban ocultos, el señor Victorino fue al destacamento más cercano para buscar refuerzos.

Los minutos pasaban y el acosador no aparecía. Cuando la comitiva estaba a punto de acercarse a la jovencita y cerrar la situación, vieron que se acercaba a ella un hombre mayor.

Comenzó a hablar con ella y le extendió un brazo alrededor de los hombros.



Ese solo gesto bastó para que los policías, que estaban cerca, llegaran corriendo a la escena y atraparan *in fraganti* al sujeto. De nada valieron sus forcejeos ni sus ruegos asegurando su inocencia. El hombre fue conducido al destacamento.

Areli, con lágrimas en los ojos, abrazó a Ashly.

–Muchas gracias por ayudarme, amiga –dijo entre sollozos–. Nunca debí enviar esa foto.

–Ya saben que no se puede confiar en cualquiera. No es lo mismo un conocido que un amigo –aseguró el señor Victorino.





De vuelta a la escuela, cuando todos estuvieron más calmados, el señor Victorino preguntó:

–¿Cómo va la campaña que tienen que preparar para promover la prevención del acoso en las redes sociales?

–Tenemos que avanzar en eso –recordó Belkys.

–No olviden que esta tarea es para el lunes, se realiza en grupo y es necesario que primero escriban un guion. Deben grabar su video, editarlo y luego subirlo a YouTube. Ustedes saben más que yo de eso –afirmó el orientador, sonriendo.



–Por supuesto, estamos trabajando juntos  
–aseguró Belkys.

La tarde ya comenzaba a despedirse cuando los miembros de la Liga de la Esperanza desplegaban papeles y materiales, al tiempo que hacían el guion del video. Se sentían satisfechos por haber ayudado a Arelis.

–Misión cumplida –gritaron todos cuando dieron por terminado su trabajo.

Esa noche se fue la luz en Villa Esperanza. Pero los cuatro amigos durmieron felices hasta que el sol los despertó con su candor mañanero.



**Asegúrate de que no se te escape ningún detalle de esta historia que acabas de leer...**

Primero busca tu diario de lectura y un lápiz.

**Wilkin está interesado en comprender mejor esta historia y necesita tu ayuda.**

**1.** Explica a tu manera qué significan estas palabras en la historia.

- a. Acoso
- b. Consternado
- c. Incrédulo
- d. Jadeando
- e. Cautela
- f. Intrigada
- g. Apodo
- h. Vociferó
- i. *Selfie*
- j. Notificación
- k. Inapropiada
- l. Comitiva
- m. *In fraganti*
- n. Editar





- 2.** Selecciona la explicación correcta para cada expresión.
- a.** Subir una pendiente.
- *Postear* algo que se te había olvidado.
  - Caminar hacia arriba en una calle inclinada.
  - Caminar hacia abajo en una calle inclinada.
- b.** Perdida en sus pensamientos.
- Estaba muy concentrada, pensando en algo.
  - No encontraba algo que estaba buscando.
  - Otros la buscaban y no la encontraban.
- c.** Los cuatro amigos salieron disparados por el pasillo.
- Salieron caminando despacio por el pasillo.
  - Los empujaron en el pasillo.
  - Salieron corriendo a toda velocidad por el pasillo.

**Belkys, que siempre va tan rápido, olvidó algunos detalles. Ayúdala a recordar.**



- 1.** Organiza las acciones de acuerdo al orden en que se cuentan en la historia.
  - a.** La Liga de la Esperanza conversa con el orientador Victorino y la directora sobre la situación de Arelis.
  - b.** Mientras Ashly lee en el patio, siente que alguien la observa.
  - c.** La Liga revisa sus redes sociales en el centro de Internet.
  - d.** Arelis le cuenta a Ashly el secreto que le preocupa.

**2.** Parea cada personaje con la acción que realizó en la historia.

Están muy preocupados por el acoso en las redes sociales. ●

Recibió un comentario en su foto, desde Brasil. ●

Jugando basketball es rápida y se mueve con agilidad. ●

Fue al destacamento para buscar refuerzos. ●

● Orientador Victorino

● Belkys

● Yoel

● Profesores de la escuela

**Cuéntale a Ashly qué sentiste tú en estos momentos de la historia.**



- 1.** Imagina que te encuentras con Arelis, ¿qué consejo le darías para que no se vuelva a repetir lo que vivió?
- 2.** Si te ves en una situación de acoso, ¿a quién le pedirías ayuda? ¿Por qué a esa persona? ¿Esa persona es tu amiga? ¿Por qué la consideras tu amiga?

**A Yoel le gusta imaginar y ver las cosas desde diferentes puntos de vista. Al igual que Yoel, expresa, interpreta y recrea estas situaciones de la historia.**

- 1.** ¿Qué nombre le pondrías a la campaña sobre acoso escolar que debe preparar la Liga? ¿Se te ocurre una imagen o una canción para representar la campaña? Usa el modelo de la página siguiente para hacer tu guion.



Orden de escenas	Imagen	Voz / Música
Primera	Niña llorando frente a la computadora en su habitación.	Llanto de la niña y voz de la madre preguntando: ¿Por qué lloras?
Segunda	Imagen de la computadora con un texto inadecuado.	Música de terror.
Tercera	Niña hablando con su mamá en la sala.	<p><b>Niña:</b> Mami, hay una persona que me dice cosas muy feas por el chat.</p> <p><b>Mamá:</b> Ay, hijita, muéstrame. Vamos a ver.</p>
Cuarta	<p>Niña y su mamá de espaldas frente a la pantalla de la computadora.</p> <p>La mamá pasa un brazo por la espalda de la niña.</p> <p>Un texto que dice: <b>Pide ayuda.</b> <b>El acoso en las redes es un delito.</b></p>	Música tranquila.



17

Arelis, una joven tímida y estudiante de la Escuela Mamá Tingó, está metida en un grave problema. Intenta pedir ayuda a Ashly, pero no es clara. Finalmente, la Liga de la Esperanza descubre que Arelis no solo es acosada por las redes, sino que podría correr un peligro mayor. Con ayuda de la Liga y el orientador el asunto se controla.

### Tipología textual

- Narración literaria
- Diálogo
- Instrucciones para hacer un video
- Guión de un video

205980

ISBN 978-9945-17-861-6



9 789945 178616